

El registro arqueofaunístico como fuente de información

Romina Frontini

CONICET – UNS

frontiniromina@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

Cotidianamente los seres humanos realizamos múltiples actividades que involucran de uno u otro modo elementos materiales, y que además generan consecuencias materiales de su ocurrencia. La vía más importante de aproximación al estudio de las actividades de las sociedades de cazadores-recolectores que durante más de 10.000 años habitaron el actual territorio argentino es el análisis de los restos materiales de sus acciones. La Arqueología es la disciplina que estudia dichos restos materiales (Binford 1988). Si bien se vale de otras fuentes de información (como son las crónicas de viajeros, los relatos orales, la observación etnográfica, etc.), lo que le brinda especificidad a la disciplina es la reconstrucción de las acciones humanas a través de la interpretación de los vestigios materiales (Gutiérrez Lloret, 1997). El registro arqueológico posee ciertas características que lo asemejan a los objetos de estudio de otras disciplinas humanísticas así como otras que lo distinguen. En primer lugar, el registro material, al igual que las fuentes escritas que analiza el historiador, es un elemento estático que da cuenta de una dinámica, la actividad humana del pasado. Además, es un elemento presente, es decir, forma parte de nuestro mundo contemporáneo y para comprender su sentido es necesario averiguar cómo llegaron a existir esos materiales, cómo se han modificado y cómo adquirieron el carácter con que los vemos hoy en día. (Binford 1988) Y es por eso que requieren una interpretación. Los restos materiales no brindan, por sí solos información. Muy por el contrario, al igual que en el resto de las disciplinas sociales, el conocimiento arqueológico es construido, generado por el investigador (Gutiérrez Lloret, 1997).

Una de las diferencias más relevantes entre el resto de las fuentes y el registro material, es que, en muchos casos los vestigios no fueron creados intencionalmente, es decir que perduraron más allá de la voluntad de hombre que los generó. Por ejemplo, un cazador que reactiva el filo de su punta de obsidiana antes de cazar, deja vestigios materiales de esa actividad (lascas de reactivación, que fueron hechas en un contexto de actividad diaria, sin el fin expreso de durar).

Sin embargo, el tratamiento y edición de los restos arqueológicos presenta problemas particulares y distintos de otros tipos de fuentes. En primer término, es construido a partir de una metodología específica tanto de recuperación de los restos en el campo como de procesamiento en el laboratorio. Lo que caracteriza a este método es el hecho de ser un proceso irreversible, en tanto la actividad de excavación constituye una metodología destructiva: al recoger los restos se destruye el contexto de depositación, e incluso se pueden destruir restos. Es por ello que los trabajos de campo deben desarrollarse con una metodología muy cuidada .

Las diversas ramas de la Arqueología analizan distintos aspectos del registro material: los elementos confeccionados en cerámica, los artefactos hechos en piedra, las prácticas funerarias, la utilización de los diversos espacios, el aprovechamiento de animales y vegetales, etc. El presente trabajo se centra en un tipo especial de registro material, el registro arqueofaunístico. Las arqueofaunas son los restos de animales presentes en sitios arqueológicos. Las sociedades cazadoras – recolectoras tuvieron una compleja relación con su entorno y la utilización del mismo debe ser entendida en el marco de pautas socialmente generadas y de contextos de percepción del ambiente (Ingold 2000). Los animales jugaron un papel de relevancia en la vida de estas sociedades y los conjuntos arqueofaunísticos permiten obtener información sobre diversos aspectos de la relación del hombre con el ambiente.

En el siguiente apartado se sintetizará las potencialidades de la información que es posible obtener a partir del estudio de las arqueofaunas, así como las limitaciones del mismo. Como caso de aplicación, se presentará, la información faunística de la localidad arqueológica El Guanaco.

EL REGISTRO ARQUEOFAUNÍSTICO

¿Qué información obtenemos de las arqueofaunas?

El registro arqueofaunístico, es decir, los restos animales presentes en los sitios arqueológicos, es complejo ya que no sólo es el resultado de actividades humanas, sino que también intervienen factores no antrópicos en su generación. De esta situación se deriva que uno de los objetivos primordiales al analizar un conjunto arqueofaunístico sea determinar cuál fue el agente que le dio origen (antrópico o natural). Esto implica la reconstrucción de las historias tafonómicas de las depositaciones, es decir cómo esos restos llegaron a ese lugar y qué procesos de modificación sufrieron luego de su depositación.

El hombre cazador-recolector se relacionó con los animales de una forma compleja. Es por ello que el estudio e interpretación de las arqueofaunas permite obtener información sobre una gama variada de temas. Uno de los principales objetivos de la explotación de los animales fue la obtención de alimento.

Los conjuntos faunísticos presentes en sitios arqueológicos permiten hacer reconstrucciones de la dieta de estas poblaciones y responder a preguntas como ¿cuál fue la presa favorita?, ¿hubo selección de edad (individuos jóvenes vs. individuos adultos)?, ¿se produjeron cambios a lo largo del tiempo en las especies consumidas?, ¿los animales eran consumidos en el momento y lugar de caza o las presas se trasladaban al campamento residencial?, ¿se transportaba la presa entera o fraccionada?, ¿se cocinaban las presas?, ¿qué técnica se utilizaba para la cocción?, ¿cómo se repartía la comida al momento del consumo?, ¿todas las especies animales disponibles en el ambiente eran cazadas. La carne fue uno de los productos más buscado al cazar un animal. No obstante, otros productos fueron aprovechados con fines nutricionales por las sociedades cazadoras-recolectoras, entre ellos se encuentran: la médula ósea, la grasa ósea, las vísceras, la sangre (Binford 1981; Mengoni Goñalons 1988; De Nigris, 2004). El aprovechamiento de las presas se desarrolla en una serie de etapas (trozamiento primario, secundario, terciario, consumo final) que dejan trazas características sobre las carcazas que pueden ser reconocidas arqueológicamente. (Binford, 1981, Grayson, 1984, Klein y Cruz Uribe, 1984, Lyman 1994, Mengoni Goñalons 1999, De Nigris 2004)

Las sociedades cazadoras-recolectoras también explotaron la fauna con propósitos no-nutricionales. Entre otros, encontramos registros etnográficos y arqueológicos de la obtención de lana, de cuero, de pelo, de piel, de tendones, de huesos, destinados a diversos fines, como son la manufactura de instrumentos, de vestimenta, la utilización como combustible o como fertilizante. (Acosta 1997; Aguerre 2000; Cione y Bonomo 2005; González 2005; Martínez 2001). En la mayoría de los casos, este tipo de aprovechamiento deja escasas evidencias en el registro. No obstante es relevante ponerlos en consideración al momento de analizar un conjunto faunístico para lograr una comprensión más acabada de la relación del hombre con los animales.

Otro nivel de relación hombre-animal, involucra a la fauna en cuestiones organizativas, de pautas culturales e ideológicas que se alejan de los aspectos básicos de utilización de los animales para la alimentación o para la obtención de subproductos derivados. Por un lado, la explotación faunística se encuentra vinculada con aspectos tecnológicos y organizativos, como son la organización tecnológica para cazar, las técnicas de caza, la división sexual de tareas, las redes de intercambio de productos, la distribución o almacenamiento de las presas que pueden ser inferidos de la interpretación de los restos animales. Asimismo, las arqueofaunas permiten realizar una aproximación a cuestiones simbólicas, de cohesión de grupos y de cosmovisión. Entre ellas encontramos: el descarte ritual de huesos (Kaufmann y Álvarez 2005), el rol simbólico de los cánidos y felinos en la cosmovisión de las sociedades cazadoras recolectoras (Bonomo 2005b); la relación de las arqueofaunas con la cohesión de los grupos (Bonomo, 2005a) y los tabúes alimenticios (Politis y Martínez 2001; Politis y Saunders 2002)

Además de permitir la reconstrucción de diversos aspectos de la relación del hombre con la naturaleza, los conjuntos faunísticos son útiles al momento de realizar una aproximación al paleoambiente, es decir a las características ambientales del pasado. Los animales, conjuntamente con otra serie de variables son buenos indicadores de características climáticas y ambientales al estar biológicamente diseñadas para vivir en determinadas condiciones. Es así como la presencia o ausencia de ciertas especies ayudan a inferir por ejemplo, condiciones de clima seco o húmedo; de mayor o menor temperatura.

Limitaciones del registro arqueofaunístico

El estudio de las arqueofaunas presenta una serie de limitaciones vinculadas tanto con características propias del registro como con características generales de la producción científica.

Una de las grandes limitaciones a la que se enfrenta el investigador es la preservación. En muchos casos los restos faunísticos no se preservan, o bien se preservan diferencialmente, lo que da lugar a sesgos en el registro y por ende a una información incompleta. Los procesos postdeposicionales que afectan el registro incluyen: la alteración por raíces; el pisoteo; la actividad de animales cavadores, que pueden generar el desplazamiento horizontal y vertical de las piezas, así como marcas en las superficies óseas; la acción de animales carnívoros o carroñeros que afectan la distribución de los restos así como generan marcas en la superficie de los mismos. (Binford 1981; Mengoni Goñalons 1988; 1999; Lyman 1994; Reitz y Wing 1999)

Por otro lado, otra de las limitaciones que se encuentran al analizar e interpretar los conjuntos arqueofaunísticos es la equifinalidad. Este concepto hace referencia al hecho de que causantes distintos pueden generar las mismas consecuencias. Se vincula con el concepto de multicausalidad, es decir, con el hecho de que la combinación de una serie causas den como resultado las consecuencias analizadas, sobre el conjunto. Ambos conceptos deben ser tenidos en cuenta para realizar una buena interpretación de los conjuntos y para obtener información cierta de los mismos.

La zooarqueología es una disciplina que se interrelaciona con otras ciencias como son la Biología, la Paleontología, la Geología, la Zoología. Entre los desafíos a los que se enfrenta el investigador, se encuentra la necesidad de generar puntos de contacto a nivel de escalas y términos o vocabulario entre las diversas ciencias, así como generar objetivos comunes para el desarrollo de información relevante para cada disciplina. En muchas situaciones, los intereses y las búsquedas no son coincidentes y se generan vacíos de información.

Por último, las preguntas que se hace el investigador así como los problemas que desea resolver constituyen tanto un punto de partida como un límite para la información que se obtiene. Los restos arqueológicos son obtenidos, seleccionados y elaborados por el arqueólogo (González Lloret 1997), y

por ende, la subjetividad de quien genera la información está siempre presente, al igual que en otras disciplinas sociales.

CASO DE APLICACIÓN : LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA EL GUANACO

Con el objetivo de ejemplificar el análisis del registro arqueofaunístico se tomará como caso de aplicación la fauna recuperada en el sitio 1 de la localidad arqueológica El Guanaco. A partir de los datos presentados se planteará la información potencial que es posible obtener del conjunto. Esta localidad, ubicada en el sur de la provincia de Buenos Aires a 13 km. de la costa Atlántica (38° 41'S-59° 39'O), se encuentra emplazada en las cercanías de la laguna El Lucero. Está integrada por varios sitios de superficie y en estratigrafía que evidencian una ocupación desde el Holoceno temprano hasta momentos del contacto hispano-indígena. Diversos aspectos del registro arqueológico han sido analizados en trabajos anteriores (Bayón y Flegenheimer 1998, 2003; Mazzia *et al.* 2004; Bayón *et al* 2001; Bayón *et al* 2004; Frontini y Deschamps 2007). En la Tabla 1 se presenta la con modificaciones lista taxonómica publicada por Bayón *et al* (2001),.

Taxón	Unidad 3			Unidad 2		
	Esqueleto Axial	Esqueleto Apendicular	Total	Esqueleto Axial	Esqueleto Apendicular	Total
<i>Lama guanicoe</i>	2	14	16	4	13	17
<i>Lagostomus maximus</i>	10	6	16	5	5	10
<i>Lycalopex</i>	-	-	-	2	-	2
<i>Lutreolina crassicaudata</i>	1	-	1	1	-	1
<i>Ctenomys sp.</i>	6	-	6	6	1	7
Cricétidos	2	-	2	-	-	-
Cávidos	2	-	2	1	-	1
<i>Ozotoceros bezoarticus</i>	-	1	1	-	-	-
Equus sp	-	-	-	1	-	1

<i>Macruchenia patachonica</i>	-	-	-	-	1	1
TOTAL	23	21	44	20	20	40

Tabla 1: Número de especímenes identificados por taxón para las Unidades 3 y 2

A partir del conjunto arqueofaunístico del sitio es posible discutir una serie de problemáticas. Por un lado, es factible avanzar sobre aspectos tafonómicos y de formación del registro, en tanto los diversos niveles del sitio están surcados por cuevas de peludo (*Chaetophractus villosus*) que poseen material óseo en su interior (Frontini y Deschamps 2007).

En cuanto a los aspectos que evidencian la relación del hombre con el ambiente, estos se encuentran bajo estudio. El sitio brinda información potencial sobre cuestiones vinculadas con la dieta de las sociedades cazadoras-recolectoras. Como se observa en la Tabla 1, la especie más representada es el guanaco (*Lama guanicoe*) lo que permite pensar, junto con la información disponible para la región que fue la especie más explotada. Las fracturas espirales así como las marcas presentes en los huesos, permiten una reconstrucción de técnicas de procesamiento de las carcasas, tanto en una instancia de desarticulación como de consumo de médula. Los elementos que evidencian alteraciones térmicas permiten discutir la utilización del fuego sobre los huesos; por último, la representación diferencial de partes permite realizar un acercamiento a la funcionalidad del sitio. Además, por las características propias del sitio (amplia escala temporal) es factible determinar si hubo variaciones o continuidades en las preferencias alimenticias a lo largo de todo el Holoceno.

La presencia de restos de megafauna en los niveles inferiores avalan una discusión sobre la relación del hombre con los megamamíferos, así como su rol en la extinción de los mismos.

REFERENCIAS CITADAS

- Acosta, A. 1997. Tecnología y uso de la materia prima ósea en la región Pampeana. Un caso de estudio: el norte de la provincia de Buenos Aires. II Congreso Argentino de Americanistas 2: 395-421. Buenos Aires.
- Aguerre, A. 2000. *Las vidas de Pati en la toldería Tehuelche del Río Pinturas y el después*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- Binford, L 1988 *En busca del pasado. Crítica.* Barcelona
- Binford, L 1981. *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Academic Press. New York
- Bayón, C., R. Guichón, N. Flegenheimer y C. Scabuzzo. 2001. Materias primas e Isótopos Estables en la región interserrana. Un aporte para la discusión. Simposio Isótopos Estables, problemas y

- perspectivas. V Jornadas Nacionales de Antropología Biológica. En *Revista Argentina de Antropología Biológica* 3(2):39.
- Bayón, C. y N. Flegenheimer. 1998. Un caso de aplicación: procedencia de rocas en sitio El Guanaco. Trabajo presentado al *1er Congreso Nacional de Arqueología Pampeana*. Venado Tuerto, octubre.
- Bayón, C. y N. Flegenheimer .2003. Aquí todo viene de afuera- Cambio de planes a través del tiempo para el traslado de roca. Congreso Internacional de Americanistas. Santiago.
- Bayón, C., N. Flegenheimer, M. A. Zárate y C. M. Deschamps. 2004. "... Y vendrán los arqueólogos en busca de un hueso"... sitio El Guanaco, partido de San Cayetano. En *Aproximaciones Contemporáneas a la Arqueología Pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*, editado por G. Martínez, M. Gutiérrez, R. Curtoni, M. Berón y P. Madrid, pp. 247-258. Facultad de Ciencias Sociales, Unicen, Olavarría.
- Bonomo, M. 2005a. Costeando las llanuras. Arqueología del litoral marítimo pampeano. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Bonomo, M 2005b. Zorros, pumas y jaguares: la dimensión simbólica de los carnívoros en la región pampeana. 4to Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina. Libro de Resúmenes. Bahía Blanca.
- Cione, A. L y M. Bonomo 2003. Great White Shark Teeth Used as Pendants an Possible Tools by Early-Middle Holocene Terrestrial Mammal Hunter-Gatherers in the Eastern Pampas (Southern South America). En *International journal of Osteoarchaeology* 13: 222-231
- De Nigris, M. E. 2004 El consumo en grupos cazadores recolectores. Un ejemplo zooarqueológico de patagonia meridional. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Frontini, R y C. Deschamps, 2007. La actividad de *Chaetophractus villosus* en sitios arqueológicos. El Guanaco como caso de estudio. En *Arqueología en las Pampas*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. En prensa
- González, M. I 2005. *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología. Colección Tesis Doctorales
- Grayson, D. 1984. *Quantitative zooarchaeology: topics in the analysis of archaeological faunas*. Orlando: Academic Press
- Gutierrez Lloret, S. 1997 Arqueología. Introducción a la historia material de las sociedades del pasado. Publicaciones de la Universidad de Alicante
- Ingold, T. 2000 *The Perception of Environment. Essays on livelihood, dwelling and skill*. Routledge. London and New York.

- Kaufmann, C. y M. C. Álvarez. 2005. La arqueofauna de sitio Calera (Sierras Bayas, región pampeana): un abordaje a los aspectos rituales del descarte de huesos de animales. Libro de Resúmenes, 4to Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina, Bahía Blanca, pp: 62-63
- Klein, R. y K. Cruz-Urbe. 1984. *The Analysis of Animal Bones from Archaeological Sites*. Chicago University Press, Chicago
- Lyman, R.L. 1994. *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge University Press. Cambridge
- Martínez, G. 2001. "Fish Tail" projectile points and megamammals: new evidence from Paso Otero 5 (Argentina). En *Antiquity* 75: 523-8.
- Mazzia, N. I, C. Scabuzzo y R. Guichón. 2004. Sobre cráneos, pelvis y otros huesos. Entierros humanos en el sitio El Guanaco. En *Aproximaciones Contemporáneas a la Arqueología Pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*, editado por G. Martínez, M. Gutiérrez, R. Curtoni, M. Berón y P. Madrid, pp. 293-304. Facultad de Ciencias Sociales, Unicen, Olavarría.
- Reitz, E. J y E. S. Wing. 1999. *Zooarchaeology*. Cambridge University Press.
- Mengoni Goñalons, G. L. 1988. Análisis de materiales faunísticos de sitios arqueológicos. Xama 1 pp: 71-120.
- Mengoni Goñalons, G. L 1999. *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Colección de Tesis doctorales. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.